



COMO DICE EL REFRÁN

Diego A. Sosa
*Consultor, escritor,
coach y conferencista*

“Pan para hoy y hambre para mañana”

Las madres siempre están pensando en la mejor forma de administrar el pan, de tal forma que no haya nunca hambruna en el hogar que ellas dirigen.

La mujer ha sido desde siempre una gran administradora. Mientras el hombre salía a buscar la comida y demostrar sus habilidades para mantener un hogar, la mujer tenía en su mente que en cualquier momento podía faltar el alimento en el nido.

Un hombre siente que no se cree en él como sustento de la casa cuando la mujer raciona los recursos. Su función de proveedor lo lleva a frustrarse si su mujer duda de su capacidad de traer cada día la comida necesaria al hogar.

Por el otro lado, desperdiciar es para él un símbolo de abundancia. Lo que se convierte en una muestra de sus capacidades de proveedor.

La mujer se encargó siempre de repartir los recursos sin que el hombre se diera cuenta que faltaba o sobraba. Ella mantenía la familia bien alimentada no importando los momentos de bajas que pudieran haber.

Muchas veces los hijos tienen una necesidad que el padre no puede cubrir y ella, la administradora, saca de su lugar secreto un pedacito de su reserva para solucionar la situación. El padre no puede enterarse, se sentiría menos que la mujer y su superioridad como proveedor se pondría en entredicho. No debería ser, pero lo es.

Es intrínseco y necesario que la mujer guarde una partecita de lo que recibe. Ya sea de lo que gana o lo que el hombre le proporciona. Una emergencia puede llegar y ella debe estar preparada.

Hemos evolucionado y las madres también traen recursos al hogar. Hoy ambos somos proveedores y deberíamos ser grandiosos administradores del ingreso, que por demás está decir que casi siempre será limitado.

Una madre administradora cambia el refrán y lo convierte en:

“Pan para hoy y mañana; hambre para nunca”

